



Año IV

SUSCRIPCIÓN

En Aguilas, un mes . . . 0'25 Ptas.
Fuera, trimestre . . . 1 id.

INSERCIÓN

Anuncios á precios convencionales

Revista quincenal de literatura, bellas artes y deportes

Aguilas 15 de Febrero de 1915

Núm. 52

REDACCIÓN

ADMINISTRACION

CONDE ARANDA, 9

Nunca es tarde, si la dicha es buena

COCINA ECONÓMICA

Cada vez que tomo la pluma para tratar de asuntos como el que motiva estas cuartillas, siento lector amigo, un verdadero contraste: la alegría y la satisfacción, el sentimiento y la tristeza, todo en un cuadro, preséntase en la retina de mi espíritu adolescente, al ver los pobres recoger afanosos de manos delicadas, el plato de comida que la Comisión de la Cocina Económica, regaló ayer á la clase menesterosa con motivo de su apertura, y además, recordar aquella hermosa estrofa de Tirso de Molina que decía:

Aborrecida pobreza,
tan poderosa os mostrais,
que, con no ser Dios, mudais
la misma naturaleza...

La alegría y la satisfacción me la originaba, el ver abierto un establecimiento benéfico de esa índole, que mitigara en parte el hambre que en los momentos actuales reina en este necesitado pueblo, y el sentimiento y la tristeza, al notar en la cara de los mendigos, la gran fotografía de la miseria, pintada con los más vivos colores de la realidad, pues no solamente acudieron allí los pedigüenos que á todas horas vemos por las calles implorando la cari-

dad pública, sinó que también, los que por primera vez salían de sus hogares en demanda de algo que aliviase la necesidad que hoy les aqueja, incorporándose para ello, á la enorme cola que formaban frente á dicho establecimiento.

Este, se halla provisionalmente instalado, en un local modesto, muy modesto, pero que á pesar de ello, resulta hermoso, por que hermosa era la obra que allí se realizaba, dar de comer al hambriento, como manda Cristo en uno de sus humanitarios mandamientos.

Las raciones que se dieron fueron 400.

El precio en adelante será de 10 céntimos.

También se venderá á 5 céntimos la media ración.

El funcionamiento está á cargo de las Hermanas de la Caridad de este Hospital. El comercio ha contribuido espléndidamente á esta obra, regalando cada cual, y con relación á su importancia, los artículos propios del caso.

Autoridades eclesiásticas y civiles, también han aportado su grano de arena; en fin, que todos han colaborado en esta hermosa obra de caridad, y todos igualmente, sentirán la satisfacción de un deber cumplido.

Verdad que hace tiempo se debiera haber comenzado esta labor meritísima, santa, pero como dice muy bien el adagio; nunca es tarde si la dicha es buena.

Ya tenemos en práctica el tan comentado y

